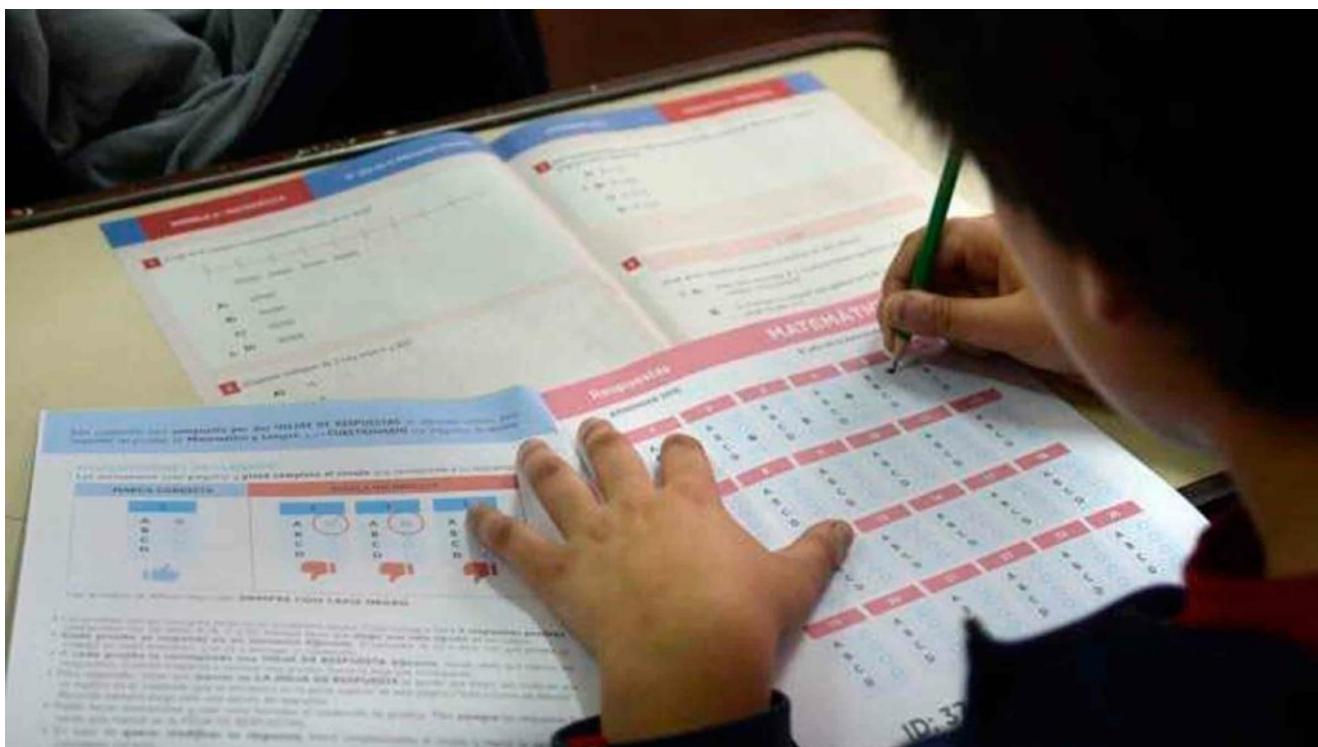


Censo matemático busca descifrarlos desafíos del aprendizaje en el nivel secundario mendocino

11/04/2025



Mendoza ha puesto en marcha una iniciativa crucial para radiografiar el estado del aprendizaje en matemática de sus estudiantes de primer año de nivel secundario. Se trata de un proceso de evaluación en el marco del plan «Mendoza Mejor Aprendiendo Matemáticas», una estrategia integral impulsada por la Dirección General de Escuelas (DGE) para abordar la preocupante tendencia a la baja en el rendimiento de esta disciplina.

En diálogo con FM Vos 94.5, Romina Durán, directora de Evaluación de la Calidad Educativa de la DGE, brindó detalles exhaustivos sobre la implementación y los objetivos de este nuevo censo. «Esta semana hemos dado inicio con la primera

evaluación del plan Mendoza Mejor Aprendiendo Matemática, que está enfocada en los estudiantes de primer año de nivel secundario», confirmó marcando el puntapié inicial de una medida que busca impactar significativamente en la trayectoria educativa de los jóvenes mendocinos.

Luego, explicó que el propósito primordial de esta evaluación censal es obtener un diagnóstico preciso del nivel de conocimientos con el que los estudiantes ingresan al secundario. «El objetivo es poder evaluar a todos los ingresantes a nivel secundario, para poder tener un diagnóstico claro de cuáles son los aprendizajes con los que ellos están empezando el nivel. Este panorama inicial permitirá a la DGE y a cada institución educativa contar con información valiosa para diseñar estrategias pedagógicas más efectivas», aseguró.

Dentro de este contexto, reconoció la existencia de datos preocupantes sobre el rendimiento en matemáticas a nivel provincial y nacional. «Los resultados que nosotros tenemos de las evaluaciones nacionales que se realizan, vienen mostrando una caída en los aprendizajes de matemática. Por eso mismo, desde el gobierno escolar se ha pensado un plan integral para poder acompañar a todos los estudiantes en lo que se refiere a esta materia», comentó.

«En este plan, las evaluaciones son las que nos permiten a nosotros entender hacia dónde tenemos que direccionar el resto de las acciones. El examen se erige como un faro que guía otras intervenciones cruciales como capacitaciones y material para los docentes, con el fin de abordar los desafíos en la calidad de los aprendizajes de matemática», añadió.

Al ser consultada sobre los factores que inciden en esta baja en los aprendizajes, Durán señaló una convergencia de elementos. «Existen diferentes factores. La caída de aprendizaje que se dio en el marco de la pandemia fue muy importante. La crisis sanitaria dejó una huella profunda en el sistema educativo, y la recuperación no ha sido homogénea», observó la directora.

Asimismo, hizo referencia a las acciones implementadas el año

anterior y al relevamiento realizado con docentes y equipos directivos. «Nosotros el año pasado igualmente aplicamos un plan direccionado en algunos grados que considerábamos clave y que constó de una evaluación a principio de año. Cuando volvimos a evaluar (al cierre del año) vimos que había algunos avances que todavía no lograban ser muy significativos, pero que era el camino que había que seguir. Entonces, hicimos un relevamiento bastante extenso con los docentes para entender cuáles eran los factores que ellos consideraban que estaban poniendo en juego los aprendizajes de los chicos», contó.

«De este análisis surgieron diversas necesidades, incluyendo la de brindar mayor acompañamiento a los estudiantes. También hay un contexto socioeconómico que no debe dejarse de lado y que incluye poder trabajar también con las familias para convertir los hogares en ambientes alfabetizadores», agregó.

En esa misma línea, dijo que las familias cumplen un rol crucial como agentes de apoyo fuera del horario escolar. «La escuela tiene un margen de acción hasta el horario en el que los chicos están en el establecimiento, pero después los estudiantes vuelven al seno familiar. Por eso es muy importante que las familias puedan acompañarlos, que los ayuden a hacer las tareas y apoyarlos», sostuvo la entrevistada.

Más adelante, resumió el enfoque de la DGE: «Lo que nosotros estamos intentando hacer es ver cuáles son esas dificultades que tienen los chicos, cuáles son los aprendizajes que les generan mayores desafíos o cuáles son aquellos que no han adquirido. El objetivo es fortalecer las trayectorias de los estudiantes y que todos puedan tener el ritmo que necesitan para alcanzar los aprendizajes del año. Este censo total para los ingresantes al secundario subraya la urgencia de obtener una visión completa de la situación. El mismo está enfocado en los estudiantes de primer año. Eso nos brinda información de cómo finalizan el nivel primario y a su vez de cómo arrancan el nivel secundario», indicó la docente.

Ante la inquietud sobre la posible influencia negativa de los constantes cambios metodológicos en la enseñanza, Romina Durán

defendió la gestión basada en la evidencia. «En este sentido está claro que es muy importante tener evidencia para poder saber si lo que se está implementando funciona o no. Si nosotros no tenemos evidencia, si no hacemos estas evaluaciones, no podemos hacer esos comentarios de si sirve o no la metodología. Entonces, lo que hacemos desde el gobierno escolar es gestionar sobre la evidencia», destacó.

«Nosotros diseñamos un plan de intervención y evaluamos qué resultados se logran en el aprendizaje de los chicos. Si el plan ha logrado resultados positivos, vemos de qué manera lo podemos escalar. Un reflejo de esto es el Censo de Fluidez Lectora. Cuando observamos que la metodología funciona, lo escalamos de manera central para poder llegar a todos los estudiantes. Ahora bien, cuando nosotros hacemos una evaluación y vemos que la política o la acción que se implementó no logró los resultados deseados, averiguamos cuáles fueron los problemas que hubo en la implementación de la misma y la reformulamos», aseveró.

En respuesta a la preocupación sobre la falta de una política de enseñanza definida a largo plazo en materias críticas, Durán contrastó la situación con el plan de alfabetización provincial. «En Mendoza tenemos un plan de alfabetización desde el 2017. Al poder tener ese foco claro, al ver que lo que se está implementando está trayendo resultados positivos, esta política se llegó a convertir en una ley que actualmente está fuertemente instalada en las aulas y en la cultura institucional», manifestó.

Finalmente, clarificó los detalles operativos del censo actual. «Todos los estudiantes de primer año de la provincia van a estar rindiendo esta evaluación. El censo empezó esta semana y va a finalizar el 25 de abril. A partir de ese momento, vamos a poder tener la información necesaria para brindarles las escuelas un informe diagnóstico de sus estudiantes. La evaluación abarcará tanto a instituciones públicas como privadas», cerró.